



Las Últimas Noticias / Miércoles 3 de noviembre de 1999

TIEMPO LIBRE 43

La afilada lengua de Bolaño

A pesar de su ánimo pacifista, el autor de "Los detectives salvajes" apalca sin piedad a varios escritores nacionales.

RENATO CASTELLI



Completamente deslumbrando con los textos de Pedro Lemebel está el escritor chileno Roberto Bolaño. La frase de Lemebel "soy pobre y maricon", tiene para Bolaño un valor poético, y moral tan grande que se sintió atraído inmediatamente por este autor, quien acaba de firmar con editorial Anagrama por directa recomendación del escritor chileno, residente en España. Sostiene Bolaño -que se presentará el sábado en la Feria del Libro en un diálogo, precisamente, con Pedro Lemebel- que todo escritor de verdad, por lo menos en algún momento de su vida, es pobre y homosexual, "en el sentido de que estamos en una especie de intemperie respecto de la sociedad, tanto económica como sentimental. Lo asombroso de Lemebel es que lo dice con una literalidad absoluta y cao a mí me seduce. De aquí a dos años debería estar pegando en todo el mundo. Es autogloria".

A Bolaño -autor de "Los detectives salvajes", "Bastarda divina" y "La literatura nazi en América Latina", y ganador del premio Rómulo Gallegos- se le ve completamente disociado en un café con periodistas en la plaza Mulato Gil de Castro, mientras fuma un cigarrillo tras otro, y pide una infusión de manzanilla.

Su relación con los escritores nacionales la define como una acogida. "Algunas personas me confiesan que no les caigo nada bien, y eso que yo los quiero mucho", dice.

Algunos conacionales le han quitado el saludo y con eso se han ganado el campamento mundial de la cursilería, según Bolaño. Todo a raíz de un texto que escribió en la revista española "Aquelumbrado" y que impactó al medio literario nacional a causa de un par de frases leídas sobre Diamela Eltit y Jorge Arriaza.

"Si hubiera querido hacer daño, lo habría hecho bien, como sé hacerlo. Saco el yataigü y le los hundo en las tripas para que no se levanten. Mi texto era fundamentalmente humorístico y había gran simpatía por ellos", revela Bolaño.

"En vez de ponerle a la Eltit la escritora más maldita, tal vez debí escribir la más malita", bromea, como deseando que el texto lavrado durante su anterior visita a Chile tuviera más justificación como polémico. "Hay una sensibilidad a flor de piel. No era un texto para hacer sangrar a nadie".

Punzante

No obstante, Bolaño marca su terreno con acidez. Cuando se le pregunta por su relación con Luis Sepúlveda, explota: "Él es un demagógico. Tiene una sola obra legible, "El viejo que leía novelas de amor", que es un plagio de "El viejo y el mar" de Hemingway. Me parece lamentable". A Hernán Rivera Letelier también le llega su palo: "Tiene unas caídas fáciles", pero Bolaño rescata su personalidad honesta.

Sobre la nueva narrativa chilena, dice que sus integrantes no son tanociales como parecen. "Algunos tienen una línea de flotación de papel. Sus textos son desmenuzables de la manera más fácil", comenta.

¿Que se formaron en el taller literario de José Donoso? "Él fue un autor de no más de tres libros buenos. Tiene otros que son abominables. Maños como para salir corriendo", concluye Bolaño, con su cara de niño bueno y su punzante acento hispanoamericano.

Me han dicho que no caigo nada bien a los escritores chilenos, y eso que yo los quiero mucho", dice Bolaño, con una sonrisa.

La afilada lengua de Bolaño [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Castelli, Renato

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La afilada lengua de Bolaño [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile